

Ciencia, o en la solución de problemas de importancia social.

Teniendo en cuenta el duodécimo mandamiento de la Ciencia «No tratarás o escribirás de lo que no sepas», he de limitarme a presentar, ante tan brillante auditorio, una cuestión que ha sido el pensamiento cumbre de educadores pedagogos y hombres de ciencia y tiene a nuestro juicio un interés extraordinario en la sociedad actual, cual es el robustecimiento de la raza y la formación de ciudadanos útiles al bienestar y progreso de la Patria. En ella caben doctrinas elevadas y proyectos o ideas incubados en el crisol de la Ciencia y experimentación de los Biólogos, Higienistas y Pedagogos, para dar entradas a las múltiples cuestiones que abarca la pureza de ideales y los progresos de una sana renovación social educadora de la juventud. Me propongo hacer algunas consideraciones sobre «La evolución biológica y educación física del niño».

La Biología y la Higiene, en su doble aspecto científico y social, abarcan problemas básicos de excepcional importancia, de donde irradia el dinamismo que refleja la personalidad de los pueblos, como hace notar Cobos de Arcos en «La Información Española».

Las Naciones de la Europa Central, y Norte América, han dado un paso decisivo en cuantas cuestiones tienen conexión en la higiene, vigilancia y protección del niño. Esta marcha ascensional, seguida en otras naciones en beneficio de la Infancia, o lo que es lo mismo, moldeando el temple de los hombres del porvenir, no podía pasar desapercibida en los pensadores y científicos españoles que han destacado su personalidad en el estudio y conocimiento de tan vital problema, y entre otros muchos que cultivan este campo, los nombres de dos eminentes pediatras españoles doctor Tolosa Latour (1) y

(1) Muerto Tolosa Latour de él puede decirse que la posteridad le aplicará, con justicia y verdad, lo que se dice del perfecto médico, expresado en lenguaje ciceroniano, que fué «Vir bonus, probus et pius, medendi peritus», es decir: «Un hombre bueno, recto y piadoso muy competente en la Ciencia de curar».

doctor Masip Budesca (1), pasarán a la Historia y las generaciones venideras los considerarán como grandes bienhechores de la Humanidad.

El doctor Mariscal, en un trabajo que dedicó a honrar la memoria de Tolosa Latour, cuya pérdida lloran la Humanidad y la Patria, dijo: «Que por su amor a la infancia pueden aplicarse las palabras del Pontífice San Pío V al gallardo don Juan de Austria en el Triunfo de Lepanto «Fuit homo missus a Deo, charitatis et abnegationis plenus, refugium puerorum et nomen erat Emmanuel» que traducido al romance significa «Fué un hombre enviado por Dios, lleno de caridad y abnegación, amparo de los niños, que tenía por nombre Manuel».

Importancia de este problema educativo.

En el niño desde la edad de los siete años hasta los catorce se desarrollan todos sus sistemas orgánicos y su cerebro. Se despiertan las funciones intelectuales y se robustecen los sistemas óseo y muscular.

Es característico el rápido desarrollo del cuerpo, de su sistema nervioso y de sus facultades psíquicas. Llamam la atención la movilidad de su sistema locomotor y el predominio de la memoria sobre la inteligencia.

En esta época de desarrollo físico y psíquico se han de tener en cuenta sus condiciones morfológicas, sus aptitudes fisiológicas y sus características psíquicas para instruir su inteligencia y educar su voluntad. Su parte física hay que encauzarla y dirigirla para formar un hombre robusto y sano de cuerpo y cultivar sus facultades intelectuales para hacerle inteligente, culto y bueno.

Es la edad en que el hombre es más modelable por la educación y en la que los ejemplos y enseñanzas dejan huella indeleble. Se debe atender al desarrollo armónico de la parte física e

(1) Ilustre publicista, entusiasta iniciador y propulsor de instituciones sociales de Protección a la Infancia al que se ha concedido un diploma de Honor con motivo de la publicación de su obra «Higiene escolar» y por sus trabajos como creador de la Inspección Médico Escolar de España.

